

EL LIBRO ES EDITADO POR EL CENTRO DE ESTUDIOS DEL DEPORTE

# Otra travesía de Sebastián Domínguez: el documentalista publica su autobiografía

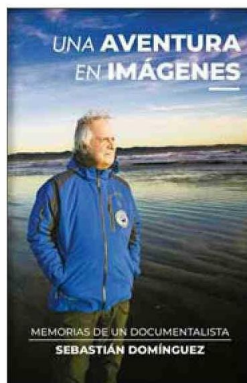
DANIELA SILVA ASTORGA

Múltiples vidas, experiencias profesionales y anécdotas hasta de la infancia fueron asomándose con nitidez apenas empezó a recordar su historia. Quería escribirla. Para Sebastián Domínguez las vivencias que recordaba tenían, además, el respaldo de la gran cantidad de materiales que ha guardado en cuatro décadas de trabajo: fotos, guiones, cartas, y más. “Es que yo guardo todo”, confiesa, como buen documentalista y periodista.

El suyo ha sido un oficio audiovisual amplísimo —que, entre otros, abarca roles ejecutivos, de comentarista o de dirección— y premiado: ha recibido más de una decena de galardones estadounidenses, como los que entrega la New York Broadcasters Association, o el Emmy. En dicho país completó su formación: después de estudiar periodismo en la Universidad Católica emigró para aprender cine en la U. de Syracuse. Luego vinieron, entre otras cosas, medios de peso, como NBC y ESPN.

Una selección de todas esas experiencias quedó plasmada en la autobiografía “Una aventura en imágenes”, publicada por la editorial del Centro de Estudios del Deporte (Cedep). A lo largo de 200 páginas, doce capítulos y un conjunto de imágenes, Domínguez ofrece relatos atractivos y transparentes, que muchas veces entrelazan esa capa laboral y pública con lo más íntimo y emotivo. “Para mí todo eso se mezcla en la vida. Ahora bien, lo que más me interesaba eran los hechos que me habían marcado emocio-

El también periodista escribió un relato transparente y con mucha presencia de sus emociones. Va desde sus anhelos de infancia hasta sus aventuras en el terreno audiovisual.



ARCHIVO DE SEBASTIÁN DOMÍNGUEZ

**Domínguez** en la Antártica. “En los libros de historia de Chile encontré que mi abuelo Manuel Domínguez Cerda había traído el cine al país. Ser un realizador está en mis genes”, cuenta.

nalmente, y creo que eso es lo que necesita saber el lector para sentir una historia en su corazón. ‘Ah mira, qué curioso, a mí me ha pasado lo mismo’”, explica.

Su motivación para aventurarse en este libro fue la ralentización que trajo la pandemia, pero sobre todo comentarios que recibía: “Era hora de contar mi historia. Mucha gente me lo decía. Decían que no se conoce ni el 5% de las experiencias o aventuras que he vivido”.

En el completo volumen, Domínguez aborda la línea de su trabajo que más lo apasiona: el documental. Desde que regresó a Chile a inicios de los años 2000, después de haber vivido más de 20 años en Estados Unidos, ha realizado más de

25 piezas deportivas, sociales e históricas, que han sido presentadas por la televisión nacional y extranjera, y están disponibles en “Documentales El Dorado”, su canal de YouTube. “Al volver, me di cuenta de que aquí se hacían muy pocos documentales históricos y los pocos eran casi todos de carácter propagandístico. La historia de Chile no se ha contado con apego a los hechos, ni en forma atractiva. Yo sigo la tradición de los documentalistas liberales europeos y norteamericanos que no tienen agendas ideológicas escondidas, como diría parafraseando Andrés Bello: ‘Hay que narrar solo los hechos, me gusten o no’”, sostiene.